

Razón de amor

Autor(en): **Rossi, Luciano / Franchini, Enzo**

Objektyp: **Article**

Zeitschrift: **Vox Romanica**

Band (Jahr): **46 (1987)**

PDF erstellt am: **29.04.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-36329>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Razón de amor

1. Per il testo della *Razón de amor**

Nel ms. lat. 3576 della Biblioteca Nazionale di Parigi, che ci ha conservato il testo della *Razón de amor* e dei *Denuestos del agua y el vino*, nel f. 125^v, nella sezione dei *Denuestos*, appare invertito l'ordine logico delle battute dell'acqua e del vino, probabilmente per inattenzione del copista.

Sebbene l'anomalia sia di per sé evidente (a una semplice, attenta lettura del poemetto), essa non è stata segnalata da nessuno dei filologi che, dal 1887 ai giorni nostri¹, si sono dedicati all'edizione e all'esegesi della *Razón*.

Poiché il rilievo mi pare di qualche interesse, ritengo non sia inutile sottoporlo all'attenzione degli specialisti.

Dopo la prima battuta dell'acqua, nella quale vengono sottolineati i pericolosi effetti del vino²:

- 170 «Don vino, fe que deuedes,
 ¿por quale(s) bondades que uos auedes
 a uos queredes alabar
 ¿ a mj queredes auiltar?
 ¡Calat! Yo ¿ uos no nos denostemos,
175 que u(uest)ras mannas bien las sabemos;
 bien sabemos que recabdo dades
 en la cabeça do entrades.
 Los buenos uos preçian poco,
 que del sabio fazedes loco.
180 No es homne tan senado,
 que de ti sse a fartado,
182 que no aya perdio el sseso y el Recabdo.»

si legge nel ms. (e in tutte le edizioni del testo finora proposte) una replica poco perspicua del vino:

- 183 El uino con sana pleno,
 dixo: «¡Don agua, bierua uos ueno!

* Ho avuto l'occasione di formulare le ipotesi che oggi sottopongo ai lettori nell'ambito d'un seminario dedicato alla *Razón de amor*, diretto da Gerold Hilty, in collaborazione con Marc-René Jung e con chi scrive (nel semestre estivo del 1985). Mi sia dunque consentito di ringraziare, insieme ai Colleghi, tutti coloro che hanno attivamente partecipato alla discussione.

¹ Si veda in particolare G. H. London, «The *Razón de amor* and the *Denuestos del agua y el vino*», *Romance Philology* 19 (1965-1966), 28-47.

² Edizione di Enzo Franchini, cf. infra.

È sufficiente però anticipare, dopo il v. 182 le repliche contenute negli attuali vv. 204–229, perché il dialogo riacquisti la verve originaria e venga recuperato l'ordine logico delle battute.

All'acqua che l'accusa di offuscare la mente di coloro che lo bevono, il vino risponde che proprio in questo consiste il suo potere:

- 204 Respondio el uino (luego):
 205 «Agua, enti(en)do que lo dizes por juego.
 Por uerdat, plaçe-m de coraço(n)
 por que somos en est(a) Razon;
 ca en esto que dizes puedes entender
 como es grant el mjo poder.
 210 Ca ueyes que no e manos nj piedes,
 eio a muchos ualie(n)tes.
 E si farya a quantos en el mu(n)do (son),
 e si biuo fuese, Sanson.
 E dexemos todo lo al:
 215 la mesa si(n) mj nada non ual.»

Al che l'acqua non può fare a meno di sbellicarsi dalle risa e rincara la dose di sarcasmo:

- 216 Ell agua iaze muerta Ridiendo
 de lo qu'el uino esta diziendo:
 «Don uino, si uos de Dios salut,
 que uos me fagades agora una uirtud:
 220 ffartad bien un uillano,
 no lo prenda niguno de la mano,
 ꝛ si antes d'una pasada no cayere en el lodo,
 Dios ssodes de tod en todo(do).
 E si esto fazedes,
 225 otorgo que uençuda-m auedes:
 en una blanca paret
 çinco kandelas ponet,
 e si el beudo non dixiere que son çiento,
 229 de quanto digo, de todo mjento.»

A questo punto si devono recuperare gli attuali vv. 183–203. Ne risulterà sottolineata la vera e propria *gradatio* che caratterizza l'intensità della polemica:

- 183 El uino con sana pleno,
 dixo: «iDon agua, bierua uos ueno!
 185 iSu(i)zia, desberconçada,
 salit buscar otra posada!
 Que podedes a Dios iurar
 que nu(n)ca entrastes en tal lugar.
 Antes amaryella ꝛ astrosa,
 190 agora uermeia ꝛ hermosa.»
 { Respondio ell agua: }

- «Don uino, ¿que y ganades
 en uillanias que digades?
 Pero si uos ent apagardes,
 195 digamos uos las uerdades:
 que no a homne que no lo sepa
 que fillo sodes de la çepa,
 y por uerdat uos digo
 que non ssodes pora comigo;
 200 que grant tiempo a que uuestra madre sserye ardud(a)
 ssi non fusse por mj aiuda.
 Mas quando ue(yo) que le uan cortar,
 203 ploro 7 fago-la v(ino) leuar.»

Dopo la battuta dell'acqua, si collocano naturalmente i vv. 230ss., con la replica del vino e la conclusione dei *Denuestos*:

- 230 «Par Dios, diz el uino, mucho somos en buena Razon»

Solo restituendo al dibattito l'ordine originario, alterato dallo scriba del codice Parigi, si possono comprendere compiutamente il significato e la vis polemica delle diverse battute.

Zurigo

Luciano Rossi

2. Sobre el orden de los versos y la tradición manuscrita de la *Razón de amor*

Habiendo participado también en el seminario mencionado por Luciano Rossi en el artículo precedente, estoy escribiendo actualmente una extensa monografía sobre la *Razón de amor*, que se dividirá en un estudio codicológico, un estudio lingüístico y un estudio literario del poema. En el primero de ellos ofreceré entre otras cosas un nuevo facsímil, una edición cien por cien paleográfica, basada en una lectura directa del manuscrito, un aparato crítico (comparación con las ediciones de R. Menéndez Pidal¹ y G. H. London²), una edición experimental, amplias aclaraciones semánticas y una concordancia lematizada con indicación de testimonios contemporáneos. Una especial atención se prestará a los textos que rodean el poema en el códice, un aspecto descuidado por la investigación hasta ahora. En la edición experimental adopto el cambio de orden arriba propuesto por Luciano Rossi, ya que las razones de contenido que acon-

¹ RAMON MENÉNDEZ PIDAL, «*Razón de amor con los denuestos del agua y el vino*», *Revue Hispanique* 13 (1905), 602-618 (reimpr. en: ID., *Textos medievales españoles. Ediciones críticas y estudios*, Madrid 1976, págs. 105-117. Reimpresión de la edición «con alguna corrección» y bajo el título *Siesta de abril* en: ID., *Crestomatía del español medieval*, I, Madrid ²1971, págs. 92-99.

² GARDINER H. LONDON, «The *Razón de amor* and the *Denuestos del agua y el vino*. New Readings and Interpretations», *Romance Philology* 19 (1965-1966), 28-47.

sejan hacer el trastrueque me parecen totalmente convincentes. La pregunta que surge naturalmente en relación con esta hipótesis es la de cómo pudo producirse la confusión. ¿Hay acaso indicios en el manuscrito conservado? Esto es lo que quisiera someter a examen en lo que sigue.

En cuanto a la distribución de las respuestas del Agua y del Vino, el orden conservado y el supuestamente original presentan la siguiente constelación:

Orden conservado	Orden «original»
1) 162-169 Vino	1) 162-169 Vino
2) 170-182 Agua	2) 170-182 Agua
3) 183-190 Vino	5) 204-215 Vino
4) 191-203 Agua	6) 216-229 Agua
5) 204-215 Vino	3) 183-190 Vino
6) 216-229 Agua	4) 191-203 Agua
7) 230-251 Vino	7) 230-251 Vino
8) 252-259 Agua	8) 252-259 Agua

Como se ve, el orden supuestamente original resulta de la inversión de los grupos 3)-4) y 5)-6). De ahí que pudiera pensarse que el orden actual (equivocado) se debe a una simple inversión de dos folios en un manuscrito anterior compuesto de folios que contenían cada uno exactamente un segmento de diálogo constituido por una respuesta del Vino y otra del Agua (o sea, 1-2/3-4/5-6/7-8). Ahora bien, una división de este tipo parece extraña, dada la diferente longitud de los segmentos. Además ¿cómo hubiera sido la división gráfica de la escena amorosa que precede? Tampoco veo ningún motivo práctico para tal distribución. Más lógico hubiera sido, por ejemplo, la separación de las respuestas del Vino de las del Agua para una recitación dialogada por dos juglares. Finalmente debe alegarse que nada en el manuscrito conservado apunta hacia tal división. En breve, no creo que la explicación sea tan fácil. Por eso quisiera formular a continuación otra hipótesis en torno al orden de los versos y a la tradición manuscrita de la *Razón de amor*, una hipótesis que, a mi juicio, reúne más indicios de verosimilitud.

El punto de partida es el hecho de que el número de los versos intercalados (204-229) ascienda a 26, lo cual induce a pensar a primera vista que el trastrueque de los versos podría ser el resultado del desplazamiento de un folio en un manuscrito anterior, de un folio que abarcaría justamente 26 líneas o 13 - por término medio - en cada cara. La dificultad de esta teoría reside por el momento en el hecho de que el pasaje 183-203, situado entre el nuevo y el antiguo lugar de los versos intercalados, abarque solamente 20 versos, sin contar el verso postizo 191, que como único verso del poema se sustrae al esquema de rimas. Más que como verso debe ser considerado como una acotación auxiliar para la recitación. También gráficamente este verso aparece aislado en la línea 103 de la copia conservada, quedando en blanco la segunda mitad del renglón. Pero aun así creo que estas cifras fueron de importancia en la tradición manuscrita del poema. Obsérvese en primer lugar que la versión conservada de la

Razón de amor se compone justamente de 260 versos (= 10 fols. a 26 líneas en un modelo hipotético), sin contar los versos latinos del *incipit* y *explicit* ni tampoco el verso 191 por las razones expuestas. A ello se añade el que los 26 versos en cuestión, a saber 204–229, deben intercalarse – según hemos visto – tras el verso 182. Obsérvese que también este número es un múltiplo de 26 (= 7 fols.). Por eso me parece sumamente interesante aplicar el número 13 y sus múltiplos a la copia conservada de la *Razón de amor* sin corregir los pasajes corrompidos y tomar como base una organización textual por versos. El resultado sorprendente es que estos múltiplos coincidan con una desviación máxima de ± 1 verso con la gran mayoría de las peculiaridades gráficas que presenta el ms. 3576 y que podrían ser originadas por un cambio de cara o folio en el manuscrito que sirvió de modelo. Es un hecho sabido que los errores de copia cometidos por los amanuenses medievales eran particularmente frecuentes en estos sitios. Las razones son fáciles de imaginar.

Teniendo en cuenta una posible oscilación de 12–14 versos por cara, el modelo dividió, según esta hipótesis, los primeros 182 versos en 7 folios de 26 versos cada uno. Por lo que respecta a las peculiaridades gráficas aludidas he aquí cuatro muestras a título de ejemplo:

a) Tras el verso 38 (1 fol. + 1 cara de 12 versos) el copista se olvidó de cuatro versos que añadió después verticalmente en el margen.

b) Después del verso 77 (3 fols.) siguen 12 versos (78–89) escritos por otra mano. El segundo amanuense copió, por lo tanto, una cara entera de un folio del modelo que tenía delante.

c) El verso 117 (4 fols. + 1 cara de 14 versos) termina con la palabra *amor*³. Contrariamente a su empeño de aprovechar bien el espacio, el copista prolonga la *r* redonda final con un trazo horizontal de unos 3 cm de largo seguido de un espacio blanco que termina la línea.

d) Tras el verso 141 (5 fols. + 1 cara de 12 versos) el escriba principal hizo obviamente un descanso pues el verso 142 empieza con una letra sensiblemente más pequeña que la del verso precedente.

Hasta el verso 182 (7 fols.) las cosas no parecen demasiado problemáticas. Sin embargo, surge inmediatamente la pregunta de si el manuscrito modelo presentaba después del verso 182 el orden supuestamente original, el orden alterado conservado o bien otro orden distinto. A fin de ofrecer una explicación posible a este interrogante voy a aplicar la división por unidades de 26 – a partir de 182 – sucesivamente al orden alterado y al orden original, comparando después ambas soluciones con la esperanza de que el cotejo permita sacar alguna deducción fundamentada:

³ Todos los editores transcriben *amo* suponiendo una caída de la *-r* por influencia aragonesa. Sin embargo, bajo la lámpara de Wood, de luz ultravioleta, leo claramente la *-r* redonda final.

*Primer caso: Orden alterado (conservado)**Fol. 8 (26 versos)*

- Fol. 8^r:* 14 versos (183-197), sin contar el verso postizo 191.
Fol. 8^v: 12 versos (198-209).

Fol. 9 (26 versos)

- Fol. 9^r:* 14 versos (210-223).
Fol. 9^v: 12 versos (224-235).

Fol. 10 (26 versos)

- Fol. 10^r:* 14 versos (236-249).
Fol. 10^v: 12 versos (250-261). Con 261 termina el texto romance.
 Como este último folio abarca solamente 12 versos, no puede descartarse que el *éxPLICIT* latino estuviera ya en el modelo. La presente hipótesis no contribuye a aclarar esta cuestión de gran interés por la mención de «Lupus de Moros».

*Segundo caso: Orden original**Fol. 8 (26 versos)*

- Fol. 8^r:* 12 versos (204-215).
Fol. 8^v: 14 versos (216-229).

Fol. 9 (26 versos)

- Fol. 9^r:* 14 versos (183-197).
Fol. 9^v: 12 versos (198-203/230-235).

Fol. 10 (26 versos)

Igual que en el orden alterado, *supra*.

Comparemos, pues, ambas soluciones. La circunstancia más llamativa que se da es, sin duda, el hecho de que ambos órdenes vuelvan a encontrarse en el verso 235, de lo que resulta un idéntico folio final (el fol. 10) en ambos casos. El *quid* del problema está, por consiguiente, entre los versos 182 y 236 y afecta únicamente los fols. 8 y 9, que son diferentes en una y otra división. Pero ¿cuál de los dos órdenes era el del modelo? En vista de los indicios materiales hallados tras el verso 229 creo que fue el orden «original». Después de dicho verso el copista hizo con toda evidencia un descanso, pues el espacio entre las dos líneas 125 y 126 de la copia conservada (correspondientes a los versos 228-229 y 230-231) es mayor de lo normal y, además, cambia el aspecto de la letra. Aparece más pequeña y particularmente apretada con respecto a la letra de las líneas prece-

dentes. Ello significaría que los versos intercalados 204-229 ocupaban efectivamente un folio entero en el manuscrito modelo. El orden del modelo (a partir del v. 182) sería, pues, el siguiente⁴:

Fol. 8: 204-229

Fol. 9: 183-203/230-235

Fol. 10: 236-261.

He aquí el texto correspondiente de acuerdo con mi lectura del manuscrito (edición experimental):

La numeración izquierda es la de las líneas del manuscrito según la edición de London (1965); la derecha la de los versos propuesta por Menéndez Pidal (1905) y adoptada por los editores posteriores.

*Símbolos utilizados*⁵

- ℤ = transcribe el signo tironiano.
- () = marca lo añadido por el editor.
- < > = marca lo que debe suprimirse.
- { } = marca el verso que no encaja en el esquema de rimas (191).
- 1 = indica el principio de una línea en el manuscrito cuando no coincide con un principio de verso.

Fol. 8

- | | | |
|----------|-----|---|
| 111 | 204 | Respondio el uino (luego): |
| | 205 | «Agua, enti(en)do que lo dizes por juego. |
| 112 | | Por uerdat, plaçe-m de coraço(n) |
| | | por que somos en est(a) Razon; |
| 113 | | ca en esto que dizes puedes entender |
| 114 (·1) | | como es grant ·1 el mjo poder. |
| 115 | 210 | Ca ueyes que no e manos nj piedes, |
| | | eio a muchos ualie(n)tes. |
| 116 | | E si farya a quantos en el mu(n)do (son), |
| | | e si biuo fuese, Sanson. |
| 117 | | E dexemos todo lo al: |
| | 215 | la mesa si(n) mj nada non ual.» |
| 118 | | Ell agua iaze muerta Ridiendo |
| | | de lo qu'el uino esta diziendo: |
| 119 | | «Don uino, si uos de Dios salut, |

⁴ Es justamente el orden que, recurriendo a razones de contenido, propone Luciano Rossi.

⁵ Aparte de los símbolos aquí indicados, empleo el punto volado, el guión y el apóstrofo según los criterios propuestos por Gerold Hilty en: ALY ABÉN RAGEL, *El libro conplido en los iudizios de las estrellas. Traducción hecha en la corte de Alfonso el Sabio*, ed. por G. H., Madrid (R.A.E.) 1954. Véanse sobre todo las páginas LVIII y LIX.

- 120 (·1) que uos me fagades agora ·1 una uirtud:
 220 ffartad bien un uillano,
 121 (·1) no lo prenda ·1 niguno de la mano,
 122 (·1) ꝫ si antes d'una pasada ·1 no cayere en el lodo,
 Dios ssodes de tod en todo(do).
 123 E si esto fazedes,
 225 otorgo que uençada-m auedes:
 124 en una blanca paret
 cinco kandelas ponet,
 125 e si el beudo non dixiere que son çiento.
 229 de quanto digo, de todo mjento.»

Fol. 9

- 99 183 El uino con sana pleno,
 dixo: «iDon agua, bierua uos ueno!
 100 185 iSu(ì)zia, desberconçada,
 salit buscar otra posada!
 101 Que podeades a Dios iurar
 que nu(n)ca entrastes en tal lugar.
 102 Antes amaryella ꝫ astrosa,
 190 agora uermeia ꝫ fermosa.»
 103 { Respondio ell agua: }
 104 «Don uino, ¿que y ganades
 en uillanias que digades?
 105 Pero si uos ent apagardes.
 195 digamos uos las uerdades:
 106 que no a homne que no lo sepa
 que fillo sodes de la çepa,
 107 y por uerdat uos digo
 que non ssodes pora comigo;
 108 200 que grant tiempo a que uuestra madre sserye ardud(a)
 109 (·1) ssi ·1 non fusse por mj ajuda.
 110 Mas quando ue(yo) que le uan cortar,
 203 ploro ꝫ fago-la v(ino) leuar.»
 126 230 «Par Dios, diz el uino, mucho somos en buena Razon
 si comygo tuuieres entençon.
 127 ¿Quieres que te diga agora una cosa?
 No se Res tan lixosa.
 128 Tu sueles cales ꝫ caleias mondar,
 235 y (por tantos de lixos) andar;

Fol. 10

- 129 236 por tantos <de lixos> de lugares
 delexas tu senalles.
 130 E sueles lauar pies ꝫ manos
 e limpiar muchos lixos(os) panos.

- 131 240 E sueles tanto andar co(n) poluo mesclada
 fasta qu'en lo(do) eres tornada.
 132 C'a mj sie(m)pre me tie(n)nen ornado
 de entro en bue(n)nas cubas condesado.
 133 E contar-t'e otras mjs manas,
 134(·1) 245 mas temo que luego ·1 te asanas:
 135 yo fa(i)go al çiego ueyer
 y al coxo coRer
 y al mudo faubla(r)
 y al enfermo organar;
 136 asi co(m) dize en el scripto,
 137 250 de (mi) fazen el cuerpo de Iesu Cristo.»
 138 «iAsi, don uino, por carydad,
 que tanta sabedes de diujnidat!
 139 Alauut, io y todo algo e en cristianjsmo,
 140 255 que de agua fazen el batissmo.
 141 E dize Dios que los (que) de agua fueren bautizados
 142 fillos de Dios seran clamados,
 143 e llos que de agua non fueren bautizados
 144 fillos de Dios non sera(n) clamados.
 raya sinuosa
 145 260 Mi Razon aqui la fino,
 ç mandat-nos dar uino.

Pero ¿cómo explicar el paso hacia el orden actual? El hecho de que los versos 204–229 aparezcan hoy tras el verso 203, es decir antes de finalizar el fol. 9 del orden original, impide pensar en que el amanuense copió los fols. 8 y 9 en orden invertido, ya que entonces los actuales versos 204–229 tendrían que figurar tras el verso 235, inconcebible, por cierto, desde el punto de vista del contenido. Una posible solución es la siguiente:

El modelo presentaba el orden original de los versos, pero a la hora de ser copiado por los copistas del poema que conservamos los fols. 8 y 9 estaban invertidos:

Fol. 9: 183–203/230–235

Fol. 8: 204–229

Fol. 10: 236–261

¿Cómo pudo producirse esta confusión? Supongamos que en un momento dado el fol. 9 (183–203/230–235) se desprendió del manuscrito modelo. La persona que lo reinsertó cometió un error, colocándolo entre los fols. 7 y 8, sin duda, despistado por dos circunstancias que favorecieron la equivocación:

a) El fol. 8 (204–229) coincidía casualmente con un bloque de discurso, constituido por una respuesta del Vino y una del Agua.

b) A consecuencia de a), tanto el fol. 8 como el fol. 9 empezaban con una respuesta del Vino:

Fol. 8: Respondio el uino (luego):

Fol. 9: El uino con sana pleno / dixo: «...

Ambos comienzos se prestaban por tanto para seguir al fol. 7, que terminaba con un discurso del Agua y requería que el Vino tomara la palabra. Por fijarse únicamente en la transición del fol. 7 al fol. 9 la desconocida persona no se dio cuenta de su error, que produjo incongruencias en las transiciones del fol. 9 al fol. 8 y del fol. 8 al fol. 10, incongruencias, en fin, que el amanuense principal del poema conservado debió notar en el momento de copiar el modelo.

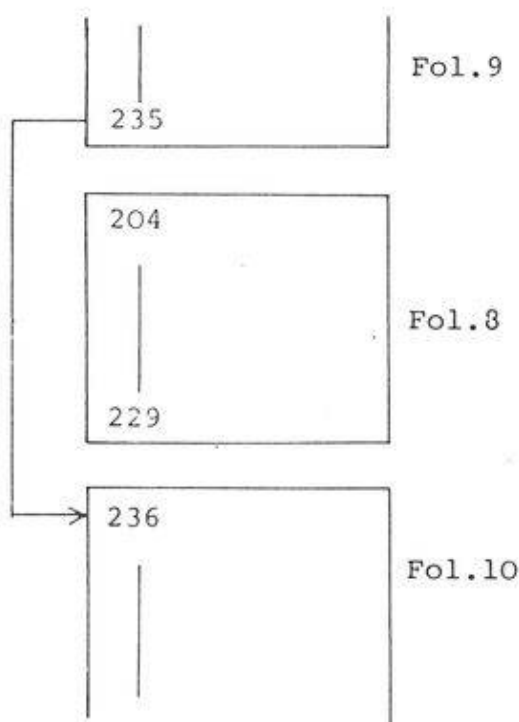
Después de haber copiado entero el fol. 7 del modelo, siguió el orden (equivocado) de folios que tenía delante, es decir, continuó con el fol. 9^r sin registrar ninguna anormalidad por las razones que acabo de exponer. Sin embargo, al copiar el fol. 9^v, y lo más tarde al llegar al verso 203, advirtió que algo no concordaba, probablemente cuando leyó los próximos versos a copiar. En esta lectura previa vio que el v. 230 (que en el modelo seguía a 203) iniciaba un discurso del Vino:

Par Dios, diz el uino, mucho somos en buena Razon

y 6 versos más adelante, concretamente al leer el verso 204 (= el primero del fol. 8, mal colocado), debió de extrañarle que comenzase de nuevo un discurso del Vino:

Respondio el uino (luego)

Es de suponer que el amanuense no tardó en reconocer que el último verso del fol. 9^v (235) empalmaba con el primer verso del fol. 10 (236), o sea, que había un folio entero que los separaba, según el dibujo siguiente:

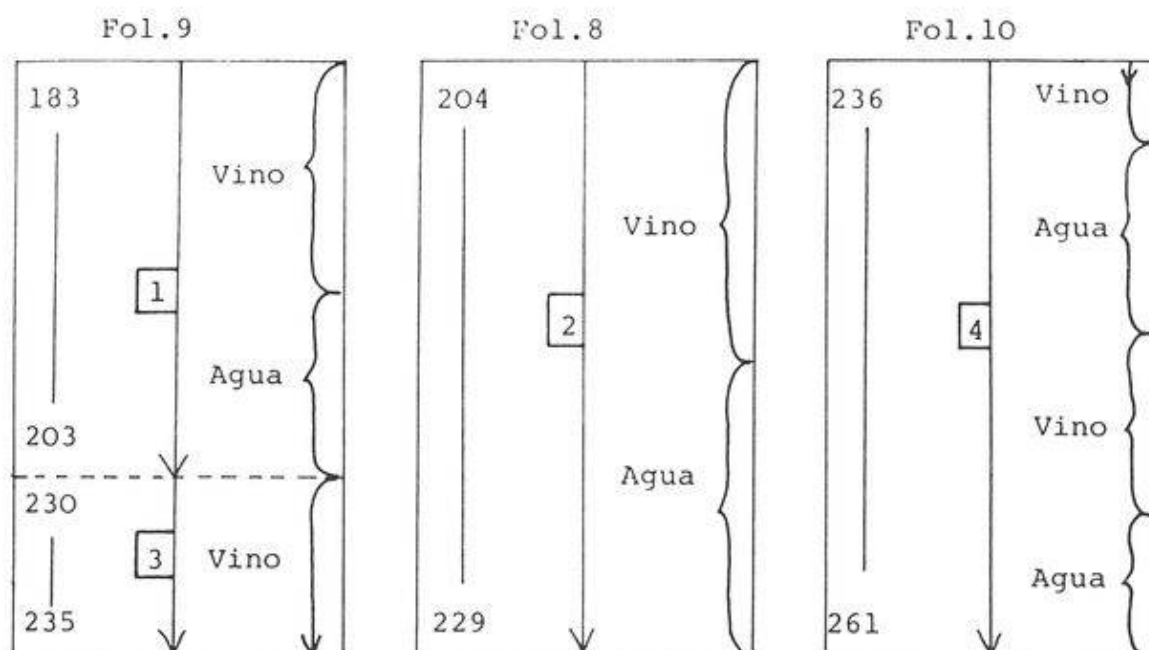


En esta situación el amanuense – muy apresurado en su labor – no tuvo más remedio que terminar de escribir hasta el verso 203 (si es que no lo había hecho ya), donde concluía el discurso del Agua. Después intercaló el fol. 8 (204–229), que empezaba con una respuesta del Vino y terminaba con una del Agua. Llegado al v. 229 se vio obligado a interrumpir la escritura para volver atrás al fol. 9^v y buscar el empalme (= v. 230). Como queda dicho, esta interrupción se refleja en el manuscrito conservado en el mayor espacio entre las líneas 125 (= vv. 228–229) y 126 (= vv. 230–231) así como en el diferente aspecto de la letra tras la línea 125. Después de copiar los restantes versos del fol. 9^v (230–235) el escriba tuvo que interrumpir de nuevo y reanudar la copia con el primer verso del fol. 10 (236). Obsérvese que esta interrupción, debida a la separación de los vv. 235 y 236 por el fol. 8, puede explicar la confusión del texto en los dos versos:

235 y (por tantos de lixos) andar
 236 por tantos <de lixos> de lugares

Esta me parece ser una explicación plausible para la alteración del orden de los versos en el manuscrito 3576, una explicación que se ve corroborada por diversos indicios (paleografía, texto corrompido, espacios, etc.) que presenta la copia actual.

Gráficamente podrían representarse así las etapas de la copia que, una vez invertidos los fols. 8 y 9, condujeron al orden actual:



Dentro de esta teoría pueden sacarse las siguientes conclusiones acerca del manuscrito modelo:

a) A diferencia del manuscrito conservado, organizaba el texto por versos, circunstancia que lo aproxima más al original.

b) Sus folios contenían por término medio 26 versos o 12-14 por cara. Se trataba, por consiguiente, de un códice de muy reducidas dimensiones, de tipo «bolsillo», como los que solían utilizar los juglares.

c) Presentaba el orden original de los versos, pero en el momento de ser copiado los fols. 8 y 9 estaban invertidos.

d) Presentaba las dos partes de la *Razón de amor*, o sea la escena amorosa y el debate, como unidad material, y no como dos poemas independientes. La transición se halla en medio del hipotético fol. 7^r.

e) Estas observaciones no permiten saber si el modelo era el manuscrito original o si la transmisión era más larga.

Para terminar quisiera poner de relieve el carácter hipotético de estas reflexiones hechas en torno a la transmisión manuscrita del poema, que conforman, por cierto, un aspecto totalmente nuevo en la investigación sobre la *Razón de amor*. Pero en vista de los indicios encontrados en el manuscrito conservado estas deducciones me parecen dignas de ser tenidas en cuenta y, sobre todo, de ser sometidas a discusión.